

CRISTINA MARTÍN JIMÉNEZ

LOS
AMOS
DEL
MUNDO
ESTÁN AL ACECHO

BILDERBERG Y OTROS PODERES OCULTOS



*«En una época de engaño universal,
decir la verdad constituye un acto revolucionario»*

GEORGE ORWELL



CRISTINA MARTÍN JIMÉNEZ

LOS AMOS DEL MUNDO ESTÁN AL ACECHO

,

© Cristina Martín Jiménez, 2017

© Editorial Planeta, S. A., 2017

Ediciones Temas de Hoy es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: mayo de 2017

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

www.temasdehoy.es
www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-9998-597-8
Depósito legal: B. 6.891-2017

Preimpresión: Safekat, S. L.
Impresión: Rodesa, S. A.

Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

PRÓLOGO A ESTA EDICIÓN	15
PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN	19
Escepticismo y certeza. Apariencia y realidad	19
Una década atrás	21
1. EL CLUB BILDERBERG. LOS AMOS DEL MUNDO	27
Un mundo de secretos y conspiraciones	30
2. LA MASONERÍA Y BILDERBERG	34
La Revolución francesa	38
Una sociedad fraternal y totalitaria	39
Bilderberg y los elegidos	40
Textos masónicos esenciales	43
La masonería invisible de los elegidos	45
La Gran Logia Rockefeller 666	45
La Hermandad	47
El corporativismo de Bilderberg. Un rasgo inconfundible- mente masón	49

La simbología oculta en el billete de dólar	53
Presidentes estadounidenses masones	58
Los Illuminati y las predicciones de Albert Pike	59
3. LOS OTROS CLUBES DE PODER	67
La teoría de la conspiración	68
Características comunes	69
Skull and Bones. La orden de la calavera y los huesos	70
La Mesa Redonda de Cecil Rhodes	75
The Council of Foreign Relations (CFR) o el verdadero Gobierno de Estados Unidos	78
Bohemian Grove	82
La Comisión Trilateral	83
La Mesa Redonda de Industriales	87
Los Peregrinos de la Libertad	88
Pentaveret	89
4. LA MANIPULACIÓN INSTITUCIONAL DE LA SOCIEDAD	91
El Instituto Tavistock	92
La narco-contracultura y la música como instrumentos de control juvenil	94
Las fundaciones de Tavistock	95
La guerra como proceso de organización social. El <i>Informe Iron Mountain</i>	96
El enemigo necesario	100
5. ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES PROVOCADOS POR BILDERBERG	102
Un solo minuto de gloria. Esperanza Aguirre en Bilderberg	103
Bilderberg en España. Cuaderno de bitácora	106
La Toja desde dentro	107
Brandy de sobremesa	109
Conspiraciones y tonterías	110
La dramática función de América Latina	112
Chile y el golpe de Estado de la CIA	113

Propaganda política o acción militar	115
Reagan acaba con los fantasmas de Guatemala	115
La tercera opción: el bloqueo	116
Panamá: un paraíso narcotizado	117
La sustitución del enemigo necesario	118
Irak. La piedra en el zapato	119
¿El fin del consenso?	123
Stresa. 2004	124
60.º Aniversario	125
Israel y el mapa de ruta	127
Otras decisiones trascendentales para la historia	128
El ejército único de la OTAN	129
La ONU	131
 6. SUS ÚLTIMAS CITAS	 133
La agenda de Bilderberg	133
2005 y el fracaso de la Constitución Europea	134
Bilderberg 2006. Israel y Oriente Medio. El rebelde Hugo Chávez	136
El mercado inmobiliario americano	138
La adhesión de Turquía a la UE	140
Bilderberg 2007	141
La guerra incesante por los recursos	143
 7. LA SERVIDUMBRE DE LOS <i>MASS MEDIA</i>	 147
La «ilusión» del mensaje informativo	149
Manipulación informativa	150
Propaganda bélica y periodismo comprado	151
Periodistas en Bilderberg	152
Información y propaganda	154
Reporteros intrépidos	155
Alianza contra Bilderberg	158
El título en la puerta	159
La deuda externa no interesa	160

8. LA DEMOCRACIA Y EL NUEVO ORDEN DE LOS AMOS DEL MUNDO	163
Los enemigos de la democracia	165
La cultura del terror y el imperativo del silencio	167
Un papel paternal	168
El Nuevo Orden Mundial	170
La guerra como medio de dominación	171
Estados Unidos <i>versus</i> Europa	172
Un único gobierno: la ONU	174
Objetivos ilusorios	176
¡Vete a casa, ONU!	177
Juez y parte	178
Un gobierno mundial	179
Una única religión global	181
El tributo a la ONU	183
9. LAS MENTIRAS DEL «CALENTAMIENTO GLOBAL»	185
Recreación de una reunión secreta de Bilderberg	185
Una (media) verdad incómoda	188
Las nueve mentiras del documental de Al Gore	189
La gran estafa del calentamiento global	191
Teorías que no son nuevas. El discurso de la ONU	196
La Nueva Era de la Ecología: una secta económica	199
Los talibanes del clima	200
10. LA TÁCTICA DE LAS PANDEMIAS	205
Una pandemia «global»	208
Los alemanes se rebelan	210
«La monja de la gripe A»	211
La ciudadanía contra el Gobierno de Chile	212
Argentina alerta de la gripe A de 2010	213
«El niño de la gripe A»	215
Rockefeller y la eugenesia	216
Una vacuna contra la libertad del individuo	219
11. BARACK OBAMA, EL PRESIDENTE DE BILDERBERG	224
El mesías, el salvador del mundo	225

La sombra de Bilderberg es alargada	228
Un Nobel de la Paz para un defensor de la guerra	230
El discurso de Barack	233
La pérdida de popularidad	234
Un único gobierno	237
12. EL IMPERIO BILDERBERG	239
El Club Bilderberg y la Tercera Guerra Mundial	241
La Tercera Guerra Mundial y el gobierno único	248
El cambio climático, un argumento de peso	249
Bill Gates y su propaganda	252
Un sistema ecléctico	255
La sociedad epicúrea	256
Acción social	257
El precio del bienestar	258
La unión es su fuerza	259
Esclavos globales	261
12 + 1. DONALD TRUMP, EL INESPERADO	264

ANEXOS

1. ¿QUIÉN GOBIERNA EL MUNDO?	269
Una sociedad piramidal	271
¿Democracia? ¿Qué democracia?	272
2. LOS ORÍGENES DEL CLUB BILDERBERG	275
Los dos bandos de la Guerra Fría	277
El verdadero rostro del Plan Marshall	279
<i>American Lifestyle</i>	281
El movimiento de unión europeo	281
Nacimiento del Club Bilderberg	284
Primera reunión y definición oficial	285
Su creación en Holanda	288
Los sumos sacerdotes del capitalismo	289

3. FUNDADORES	291
Los primeros asistentes	291
Personajes clave	292
4. ESTRUCTURA, LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS, LAS REUNIONES	305
El sanctasanctórum	307
El consenso como norma	308
El secreto como esencia	310
<i>Juegos de guerra</i>	312
Viajes privados con cargo al presupuesto público	313
Hoteles de lujo con campo de golf	315
Seguridad de élite	317
5. LA IDENTIDAD SECRETA DE LOS <i>BILDERBERGS</i>	318
La ley del silencio	320
La frívola monarquía	321
Ministros y parlamentarios «democráticos»	322
Bancos y multinacionales	324
Periodistas e intelectuales	325
Otros asistentes. Los españoles	326
Representación global	327
La Dama de Hierro. Un ejemplo esclarecedor	328
Solo un foro de debate	329
6. INSTITUCIONES DE TAVISTOCK EN EE. UU.	331
Conferencias del Club Bilberberg 1954-2016	333
Miembros actuales del Comité <i>Steering</i> o Comité Directivo ...	335
Miembros anteriores del Comité Directivo	337
AGRADECIMIENTOS	339
BIBLIOGRAFÍA, ARTÍCULOS Y WEBS	341
ÍNDICE ONOMÁSTICO	347

1

EL CLUB BILDERBERG.

LOS AMOS DEL MUNDO

Hay dos historias: la historia oficial, mentirosa, la que se nos enseña.

Y la historia secreta en la que se hallan las verdaderas causas de los acontecimientos; una historia vergonzosa.

HONORÉ DE BALZAC (1799-1850), *Las ilusiones perdidas*

Un club ultraselecto, ultraexclusivo, reservado a los más poderosos, donde la pertenencia al mismo viene avalada por cuentas bancarias, roles de poder, influencias militares, mediáticas, intelectuales, económicas y políticas. Una entidad supranacional, un grupo creado dentro de un sistema democrático multinacional pero de espaldas a él, por encima de él... Por encima del bien y del mal.

«¿Qué es un secreto?», le preguntaron en una ocasión a Henry Kissinger. A lo que el emigrante alemán que escaló las cumbres más altas del poder en Estados Unidos respondió: «Un secreto es lo que uno no quiere ver en la portada de *The New York Times*».

Más de sesenta años han pasado desde su fundación y usted jamás ha leído nada sobre Bilderberg en la portada de ningún periódico, mucho menos en la de *The New York Times*. Como bien sabe, los medios le hacen el juego al poder. Pero, ¿hasta qué punto? ¿Hasta qué extremo le guardan el secreto a Bilderberg?

A espaldas del mundo, velado a los ojos de los ciudadanos, en un silencio sepulcral e inquietante, la élite del poder acecha en secreto para diseñar y dirigir el destino de todos los seres del planeta. Avanza sigilosa, sin pausa, conquistando el territorio de las libertades perso-

nales y reduciéndolo a la simple elección entre los productos ofertados en su mercado global.

—¿Qué coche compro? Uno rojo o verde. Grande o pequeño... Americano o japonés.

A ese tipo de elección la llaman «libertad» los miembros del Club Bilderberg, tan temidos como ignorados, blanco de detractores infalibles y de devotos incondicionales.

Durante tres días del mes de mayo o junio, las élites política, militar, financiera, económica, aristocrática e intelectual planetarias se reúnen, con la discreción que marcan sus ritos, en uno de los hoteles más lujosos del mundo. Banqueros, generales, espías, jefes de Gobierno, dueños de imperios mediáticos, periodistas, reyes y príncipes se confinan tras una puerta cerrada para usurpar el derecho a debatir y a decidir que en democracia nos pertenece a cada uno de nosotros. Cuentan con información privilegiada, con metadatos y resultados empíricos que ocultan a los ciudadanos con la clara finalidad de manipular nuestras emociones y, con ellas, nuestro comportamiento. El fin es el de siempre: el control. Y para ello hay que mantener al pueblo alejado del conocimiento y la verdad.

Los amos del mundo siempre están al acecho, haciendo realidad cada día la sentencia del filósofo Thomas Hobbes: «Homo homini lupus» («El hombre es un lobo para el hombre»). Son los auténticos depredadores que jamás se detuvieron ante nada ni nadie para conseguir su objetivo: la dominación total del mundo. Bilderberg no actúa por dinero, ya lo tiene, sino por poder: anhela el control absoluto de todas las mentes del planeta.

¿Y cómo lo hacen? Controlando los medios de comunicación. Como demuestro en mi tesis doctoral, miembros de Bilderberg son los principales propietarios y accionistas de los seis grandes conglomerados mediáticos globales. Lo que significa que ellos eligen qué es noticia y qué no. Qué se publica y qué se oculta. Cómo se interpretan los acontecimientos que se van a publicar y quiénes son los buenos y los malos de la película. Ramón Reig, catedrático de Estructura de la Información de la Universidad de Sevilla, habla de «dioses y diablos mediáticos», y ya dijo Umberto Eco que quién controla los medios de comunicación, controla el mundo. Apropiarse de la prensa, de la

comunicación, de la industria del entretenimiento es el juego más sucio de todos los que practican. El peligro que entraña controlar la prensa es infinito porque sus decisiones convierten a la democracia en una dictadura. Pregúntense, si es que no lo han hecho ya, ¿a quiénes sirven los medios de comunicación? ¿A la verdad, a los ciudadanos, al mercado, al poder?

En el universo ideal de la élite gobernante, los ciudadanos solo somos esclavos, siervos sin cadenas visibles, pero irremediamente atados a un mundo injusto, a un sistema ideológico, económico y cultural atroz, impuesto a golpe de consignas democráticas falsas y de propaganda. Mientras excluyen de cualquier posibilidad de desarrollo a lo que llaman «Tercer Mundo», en suelo occidental practican una guerra silenciosa por la que el espíritu del ser humano, libre por naturaleza, es enterrado irremediamente en una tumba, gestionada por un sistema de trabajo, consumo, enseñanza y ocio sagazmente planeado y teledirigido para apoderarse de su alma, de su libre albedrío. Se trata de la versión más sofisticada de esclavitud, en la que los ciudadanos continúan al servicio del dominante sin ser plenamente conscientes de ello. De ahí surge la paradoja por la que el dominado le está prestando una ayuda precisa e insospechada al dominador. Es decir, el propio esclavo contribuye a seguir siéndolo. Es cómplice, sin saberlo, de su propia esclavitud. Pero lo intuye. Cuando le dedica el tiempo suficiente para reflexionar, lo descubre. Se da cuenta de cómo lo esclavizan y le entra miedo. Por ello prefiere no pensar y evadirse. Aunque es justo decir que muchas personas sí son plenamente conscientes de su esclavitud. Y se dejan esclavizar. Y son felices siendo esclavas. ¿Por qué? Porque obtienen beneficios.

Por su parte, de forma paulatina, los *bilderbergs* continúan al acecho de las libertades con el fin de instaurar un mundo en el que no haya fronteras ni naciones. Un planeta como el que cantaba John Lennon, aunque habrá una tenue diferencia: será un modelo decidido unilateralmente e implantado por la fuerza. Una fuerza sutil, pero fuerza al fin y al cabo. Aunque algunos no lo adviertan, vivimos en un totalitarismo que no hemos elegido, cuyas armas, como las de cualquier gobierno dictatorial, son la propaganda, la mentira y la manipulación de los datos y acontecimientos con el fin de controlar a la población,

sometida a un estado perpetuo de angustia, infelicidad y desasosiego interior. No sabe lo que le ocurre, pero sabe que algo le pasa.

UN MUNDO DE SECRETOS Y CONSPIRACIONES

Pese a su intencionalidad secreta, más de medio siglo después la existencia del club empieza a superar el umbral del silencio. Aunque solo para algunos, porque la mayoría de la opinión pública vive aún en el desconocimiento total de sus actividades y objetivos. Después de tantos años en el oscurantismo, su mitología empieza a trascender más allá de sus reuniones clandestinas gracias a las escuetas infiltraciones de la prensa, a las interesadas y tendenciosas filtraciones del grupo y, sobre todo, a la investigación reveladora de algún que otro periodista no alienado. Desde hace más de una década, presto especial atención al análisis de las interesadas y tendenciosas filtraciones del grupo, pues sin el estudio en profundidad de los hechos y de las declaraciones de sus miembros no conseguiremos comprenderlos nunca.

¿Quiénes son los *bilderbergs*? ¿Qué debaten en sus perturbadoras reuniones? ¿Es posible el diálogo dentro de su seno, o el sentido de los asistentes invitados no es otro que cumplir fielmente las órdenes del clan superior? Y sobre todo, ¿quién manda en Bilderberg?

Posiblemente usted haya leído algunos de mis libros. Seguramente no crea en versiones oficiales porque intuye o incluso ya cuenta con sus propios datos y observaciones que contradicen lo que el poder pretende hacer pasar por verdad actuando como el orweliano Ministerio de la Verdad. Pero usted sabe cómo funciona el mundo y, precisamente por eso, en alguna reunión de amigos ha tenido que escuchar que le digan: «déjate de teorías de la conspiración. Eres un conspiranoico». ¡Vaya piropo! Y eso que lo único que hizo fue poner en duda la versión de los políticos, los informativos, los tertulianos y los «expertos» varios.

¿Acaso no tenemos derecho a dudar? Es la duda cartesiana, la duda que hace avanzar al ser humano y entroniza a la verdadera ciencia. No, usted no es un conspiranoico. Lo único que hace es aquello es le es propio al ser humano: pensar. El ser humano es un ser pensan-

te. Ha sido la aplicación del pensamiento lo que nos ha traído desde las cavernas hasta las megaciudades. Aunque ahora parece que estamos regresando a las cuevas a juzgar por lo estúpidos que nos hemos vuelto.

¿Quiénes son los conspiranoicos entonces? Son los que temen, los que tienen miedo de que algún día usted despierte y descubra que no vive en el maravilloso mundo de Disney que los medios de comunicación han creado para usted. Existe otra realidad ahí fuera, pero hay que tener agallas para abrir los ojos y mirarla cara a cara. Se vive más cómodo en Disneyland. Pocos son los valientes, los auténticos audaces, los osados que quieren conocer la verdad, los que no temen al frío, a las tormentas ni al hambre. Escasean los Odiseos que se enfrentan a sus propias iliadas.

En cambio, esa palabra que los jactanciosos y cobardes, que los pusilánimes y arrogantes elevan a los aires, no salió de sus cerebros. Les fue inducida, inoculada como un virus en la mente. No se les ocurrió a ellos. Los ufanos, los zascandiles que se creen libres y pensantes, ignoran que repiten como robots las persuasivas ocurrencias de los agentes de la CIA, la verdadera autora e inculcadora de un término creado para aniquilar al adversario intelectual. Inquietada por la falta de fe de ciudadanos y periodistas en la versión oficial del magnicidio de John F. Kennedy, idearon zanjar las siempre molestas preguntas con un «eso son teorías de la conspiración. No haga más preguntas y crea lo que le decimos. A Kennedy lo mató Lee Harvey Oswald»¹. Y lo repitieron una y otra vez, con la intención de que la fuerza bruta le ganara la batalla al pensamiento. Una mentira repetida mil veces se convierte en verdad, había sentenciado Goebbels, el ministro de la Ilustración y la Propaganda nazi.

Pero no. Ni aún a fuerza de repetición; una mentira jamás se convertirá en verdad. Cuando a los conspiranoicos de la CIA y a sus periodistas y pseudointelectuales a sueldo les crecen los herejes se inventan palabras para etiquetar. La última es la posverdad, con la que tratan de explicar sus últimos fracasos: el Brexit, Barack Obama,

¹ La expresión «teoría de la conspiración» fue creada por la CIA en el documento número 1035-960, fechado el 1 de abril de 1967.

Hillary Clinton. Con la que combatirán a los herejes del cambio climático provocado por el hombre, a los descreídos de Obama, a los que no se vacunan cuando arrecia en los medios de comunicación su última pandemia global.

A todo lo llamarán posverdad. Cualquier cosa antes de aceptar que sus mentiras son mentiras y que su lucha no sirvió para nada, solo para poner caos donde antes había orden.

El término «conspiranoia» lo inventó la CIA cuando los ciudadanos y periodistas estadounidenses comenzaron a hacer preguntas incómodas que ponían en tela de juicio que Lee Harvey Oswald fuera el asesino de Kennedy. Las personas pensantes no podían admitir las conclusiones de la Comisión Warren, encargada de analizar el magnicidio, porque no eran lógicas e insultaban la inteligencia. El recurso de la conspiranoia fue un insulto más que se ha alargado en el tiempo, demostrando que quienes la inventaron estaban más asustados que aquellos que hacían lo que era lógico: pensar.

Kennedy era una molestia para los planes del *establishment* de Bilderberg. El fracasado asalto a Bahía Cochinos, organizado por la CIA y apoyado por los propietarios de los principales medios de comunicación norteamericanos, *bilderbergs* al mismo tiempo, había puesto en ridículo al presidente. Por ello, lo primero que hizo fue destituir a Allen Dulles, el todopoderoso director de la Agencia Central de Inteligencia que velaba por que las conferencias Bilderberg se celebrasen sin que la prensa los molestara. Qué extraño resulta que luego fuera recuperado como miembro de la Comisión Warren y que diese carpetazo al asunto culpando a Oswald, quien dos días después fue asesinado por Jack Ruby.

A Kennedy le sustituyó el masón Lyndon B. Johnson, a las órdenes del club.

Y eso es Bilderberg. Eso es el poder. Quien tiene el poder tiene la capacidad de crear mundos imaginarios a través de todos los instrumentos de comunicación que controla: las palabras, los periódicos, la televisión, el cine, los actores famosos que trabajan en sus productoras, los diseñadores de ropa de cuyas marcas son los dueños.

Si usted pregunta, más aún, si usted piensa se convierte en un teórico de la conspiración. Si no quiere que lo insulten de ese modo,

sea una niña o un niño bueno y crea todo lo que nosotros, los mentirosos habituales, le contamos sobre el mundo. Siga creyéndonos a pesar de las mentiras que les hemos relatado sobre el golpe de Estado de Pinochet, la contra de Irán, las armas de destrucción masiva de Saddam Hussein, el calentamiento global provocado por el hombre, las pandemias de gripe A y de ébola, Obama, las «primaveras árabes». Y ahora, Donald Trump.

Siga creyendo en nosotros y en nuestra suma inteligencia para poner caos donde antes había orden. Claro, ¿de qué se extraña? ¡Ah! Aún no se había dado cuenta de que la clave del Nuevo Orden Mundial es ser el nuevo caos global.

¿Qué arte mágico provoca que sean calificados de conspiranoicos quienes piensan que aquellos que ya han mentido antes pueden volver a mentir? Los conspiranoicos son aquellos que temen al pueblo y que por ese temor inventan palabras. Los conspiranoicos son aquellos que han mantenido el poder en sus manos desde la Segunda Guerra Mundial y que, para no perderlo, han inventado un mundo que no existe, una irrealdad, una ficción que se les ha vuelto contra ellos. ¿Donald Trump?

Pero los amos del mundo siguen al acecho, convencidos de que lo están haciendo estupendamente. Y de ahí deriva su gran peligro. Los *bilderbergs* son peligrosos porque creen que están sirviendo a dios. Lo que significa dios para ellos es un misterio.